miscuerit quæstionibus. Quis talis ut sapiens est? et quis cognovit solutionem verbi?

cuestiones. ¿Quién es tal [1] como el sabio? ¿y quién conoció la solucion de la palabra?

CAPÍTULO VIII.

Obedece á Dios, no abuses de su paciencia, y con alegría déjate todo en sus manos.

1. [a] Sapientia hominis lucet in vultu ejus, et potentissimus faciem illius commutabit.
2. Ego os regis observo, et præcepta juramenti Dei.
3. Ne festines recedere à facie ejus, neque permaneas in opere malo: quia omne, quod voluerit, faciet:
4. Et sermo illius potestate plenus est: nec dicere ei quisquam potest: ¿Quare ita facis?
5. Qui custodit præceptum, non experietur quidquam mali. Tempus et responsionem cor sapientis intelligit.
6. Omni negotio tempus est, et opportunitas, et multa hominis afflictio:
7. Quia ignorat præterita, et futura nullo scire potest nuntio.

8. Non est in hominis potestate prohibere spiritum, nec habet potestatem in die mortis,

1. La sabiduría del hombre luce en su rostro [2], y el todopoderoso [3] mudará la cara de él.
2. Yo guardo la voz del rey, y los preceptos del juramento de Dios [4].
3. No te apresures á retirarte de su presencia, ni perseveres en la obra mala [5]: porque hará todo lo que quisiere:
4. Y la palabra de él está llena de poderío [6]: ni le puede decir alguno [7]: ¿Porqué haces esto?
5. Quien guarda el precepto [8], no experimentará ningun mal [9]. El corazon del sabio conoce el tiempo, y la respuesta [10].
6. Cada cosa tiene su tiempo, y sazon, y es mucha la afliccion del hombre:
7. Porque ignora las cosas pasadas, y las que han de ser por ningun mensajero las puede saber [11].
8. No está en poder del hombre retener el espíritu [12], ni tiene potestad sobre el dia de

bien sobre ella. Y de este temerario y desatinado principio unas cuestiones nacieron de otras, y se llegó á dudar entre los hombres hasta de la existencia de Dios, de su providencia y de sus leyes. Abandonó el hombre aquella rectitud, en que Dios le habia criado; y asi se fué envolviendo en infinitas cuestiones, con que se pervierte su ánimo inquieto, y vive en un continuo desasosiego.

1 Como lo es Salomón, el cual con toda su sabiduría todavía no ha hallado la solucion de estos obscuros nudos y enigmas. Ó ¿quién se puede preciar de tener tanta sabiduria, que pueda dar solucion á estas intrincadas dificultades?

2 Su modestia, gravedad y santa alegría. *Eccli.* XIX, 26. El Hebréo: *Hará brillar la cara del hombre.* Y lo mismo los LXX.

3 Y el Omnipotente hará que se acomode á lo que piden las circunstancias y los tiempos, para que se alegre con los alegres, y se entristezca con los tristes, y se haga todo, etc., y le mudará el rostro, quitándole la sabiduría á su voluntad. Los LXX, καὶ ἀναιδὴς πρόσωπω αὐτοῦ μισηθήσεται, *y el desvergonzado por su cara será aborrecido.* El Hebréo: *Y la fuerza de su cara se mudará;* no se notará en su cara aspereza ni desabrimiento, sino que será todo blandura y mansedumbre.

4 Yo respeto al Rey de los reyes, y ejecuto sus órdenes, y lo que con juramento me he obligado á cumplirle. Los LXX, en imperativo: στόμα βασιλέως φύλαξον, *guarda la boca del rey,* las órdenes *del rey.* El juramento de que se habla, tambien se mira de parte de Dios, pues con él prometió hacer eternamente felices á los que le sean fieles, y castigar sin fin á los que le sean infieles.

5 Si le has ofendido, procura volver á su gracia, y no te obstines en el mal; no sea que te castigue como tú mereces.

6 El Hebréo: Y *donde* hay *palabra real,* allí hay *imperio* y dominacion.

7 Pedirle cuenta de lo que hace. — 8 Quién obedece sus órdenes.

9 En la hora de la muerte.

10 El sabio, mientras vive, medita y piensa bien; y por esto sabe que es lo que le ha de responder en el tiempo de la cuenta. Algunos lo explican así: Cuando un hombre sabio debe decir al rey alguna cosa, que no le es agradable, busca para esto tiempo favorable, y de tal modo mide sus palabras, que el rey lleve á bien lo que se le dice.

11 Porque ignora la oportunidad y tiempo propio de cada cosa; no sabe las cosas pasadas, que le pudieran dar luz para precaverse en lo venidero, ni tampoco si el suceso será bueno ó malo.

12 Ni prolongar la vida un momento.

a Suprà II, 14.

nec sinitur quiescere ingruente bello, neque salvabit impietas impium.

9. Omnia hæc consideravi, et dedi cor meum in cunctis operibus, quæ fiunt sub sole. Interdum dominatur homo homini in malum suum.
10. Vidi impios sepultos: qui etiam cùm adhuc viverent, in loco sancto erant, et laudabantur in civitate quasi justorum operum. Sed et hoc vanitas est.
11. Etenim quia non profertur citò contra malos sententia, absque timore ullo filii hominum perpetrant mala.
12. Attamen peccator ex eo quòd centies fecit malum, et per patientiam sustentatur, ego cognovi quòd erit bonum timentibus Deum, qui verentur faciem ejus.
13. Non sit bonum impio, nec prolongentur dies ejus, sed quasi umbra transeant qui non timent faciem Domini.
14. Est et alia vanitas, quæ fit super terram: sunt justi, quibus mala proveniunt, quasi opera egerint impiorum: et sunt impii, qui ita securi sunt, quasi justorum facta habeant. Sed et hoc vanissimum judico.

15. Laudavi igitur lætitiam, quòd non esset homini bonum sub sole, nisi quod comederet, et biberet, atque gauderet: et hoc solum secum auferret de labore suo, in diebus vitæ suæ, quos dedit ei Deus sub sole.
16. Et apposui cor meum ut scirem sapientiam, et intelligerem distentionem, quæ versatur in terra: est homo, qui diebus et noctibus somnum non capit oculis.

la muerte, ni se le da tregua en la guerra que le amenaza [1], ni al impío salvará su impiedad.

9. Todas estas cosas consideré, y puse mi corazon en todas las obras, que se hacen debajo del sol El hombre domina al hombre á veces para su propio mal [2].
10. Vi los impíos sepultados [3]: los que aun cuando vivian, estaban en lugar santo [4], y eran alabados en la ciudad como de obras justas. Mas esto tambien es vanidad [5].
11. Pues por cuanto la sentencia no es proferida luego contra los malos, los hijos de los hombres cometen males sin temor alguno [6].
12. Mas por lo mismo que el pecador cien veces hace mal, y se le sufre con paciencia, he conocido yo, que los que á Dios temen, tendrán bien, los que respetan su presencia [7].
13. No tenga bien el impío, ni sean prolongados sus dias, mas como sombra pasen los que no temen la cara del Señor [8].
14. Hay aun otra vanidad, que se hace [9] sobre la tierra: justos hay, á quienes provienen males, como si hubieran hecho obras de impíos: y hay impíos, que están tan seguros, como si tuvieran hechas obras de justos. Mas aun esto lo juzgo por cosa muy vana [10].
15. Por tanto alabé la alegría, que no tuviese el hombre bien debajo del sol, sino que coma, y beba, y se alegre; y esto solo llevará consigo de su trabajo, en los dias de su vida, que le dió Dios debajo del sol [11].
16. Y apliqué mi corazon á aprender sabiduría, y á entender la distraccion [12], que se halla en la tierra: hombre hay, que ni de dia ni de noche toma el sueño en sus ojos.

1 De enfermedades y tentaciones en aquella última hora. La impiedad, que procura apartar de la memoria del impío estos objetos terribles, no le valdrá ni le salvará.

2 Como sucede ordinariamente á los tiranos que suelen ser víctimas del furor de aquellos, sobre los cuales dominaron con un imperio violento.

3 Vi que muchos impíos eran enterrados con grande aparato y pompa.

4 Siendo hipócritas, eran tenidos y alabados por principes buenos y santos. Véase S. Jerónimo. Puede tambien aplicarse esto á los que están revestidos de algun ministerio sagrado y eclesiástico. Menoch.

5 Porque de nada les servirá á los malos para la otra vida esta opinion y vanas alabanzas de los mundanos, que las suelen tributar por adulacion ó por temor.

6 Pecan á rienda suelta, abusando de la paciencia de Dios, como si su justicia no los hubiera de castigar despues con tanto mayor rigor, cuanto mas los ha sufrido. *Aun del pecado, que está perdonado; no estés sin miedo,* dice el *Eclesiástico,* v. 5. Es grande mal el abusar de la bondad de Dios.

7 Mas esta misma paciencia del Señor, de que tanto abusan los pecadores, sirve para persuadirme y convencerme, que es grande el bien, que tiene reservado para los que le temen y obedecen.

8 Esta no es imprecacion, sino anunciar lo que les sucederá, como se lee en el Hebréo. Pues no hay cosa mas infeliz para el impío, que su misma prosperidad temporal, como lo observó S. Agustin.

9 Que sucede sobre la tierra.

10 Cosa que parece desórden, pero no lo es; porque en Dios hay providencia, sabiduría y poder, y vela sobre todo: y esta misma desigualdad, que vemos en este mundo, nos debe estimular eficazmente á esperar el premio en el otro, y á despreciar las cosas de acá abajo, que están sujetas á tanta inconstancia y mudanza. Y asi, en vista de esto, lo que me parece justo es, vivir en temor de Dios, y usar moderadamente de todo, etc.

11 El Hebréo: *Y esto se le pagará.* De esto infiere, que sola la alegría del ánimo, con tal que esté ella acompañada con la inocencia de costumbres, es el verdadero bien, que podemos disfrutar en la tierra.

12 Las ocupaciones que distraen, entretienen y llenan de cuidados á los hombres, mientras viven en la tierra. Los LXX, τὸν περισπασμόν, *los cuidados superfluos.* Suprà I, 13.

17. Et intellexi quòd omnium operum Dei nullam possit homo invenire rationem eorum, quæ fiunt sub sole: et quantò plùs laboraverit ad quærendum, tantò minùs inveniat: etiam si dixerit sapiens se nosse, non poterit reperire.

17. Y entendí, que el hombre no podria hallar ninguna razon de todas las obras de Dios[1], de aquellas, que se hacen debajo del sol: y cuanto mas trabajare en buscarla, tanto menos la hallará: aunque dijere el sabio, que él lo sabe, no la podrá encontrar[2].

CAPÍTULO IX.

Los verdaderos bienes están ocultos; y por la adquisicion de solos estos hemos de trabajar.

1. Omnia hæc tractavi in corde meo, ut curiosè intelligerem: Sunt justi atque sapientes, et opera eorum in manu Dei: et tamen nescit homo utrùm amore, an odio dignus sit:

2. Sed omnia in futurum servantur incerta, eò quòd universa æquè eveniant justo et impio, bono et malo, mundo et immundo, immolanti victimas, et sacrificia contemnenti. Sicut bonus, sic et peccator: ut perjurus, ita et ille qui verum dejerat.

3. Hoc est pessimum inter omnia, quæ sub sole fiunt, quia eadem cunctis eveniunt. Unde et corda filiorum hominum implentur malitiâ, et contemptu in vita sua, et post hæc ad inferos deducentur.

4. Nemo est qui semper vivat, et qui hujus rei habeat fiduciam: melior est canis vivus leone mortuo.

5. Viventes enim sciunt se esse morituros, mortui verò nihil noverunt amplius, nec

1. Todas estas cosas traté en mi corazon, para entenderlas diligentemente: Los justos[3] y los sabios, y las obras de ellos están en las manos de Dios: y con todo eso no sabe el hombre, si es digno de amor, ó de odio[4]:

2. Mas todo se reserva incierto para lo venidero[5], pues todas las cosas acontecen igualmente al justo y al impío, al bueno y al malo, al limpio y al no limpio, al que sacrifica víctimas, y al que desprecia los sacrificios. Como el bueno, así el pecador: como el perjuro, así el que jura verdad[6].

3. Esto es pésimo entre todo lo que se hace debajo del sol[7], que unas mismas cosas suceden á todos. Y así los hijos de los hombres llenan su corazon de malicia y desprecio[8] en su vida, y despues de esto serán llevados á los infiernos[9].

4. Nadie hay que viva siempre, y que de ello tenga esperanza[10]: mejor es perro vivo, que leon muerto[11].

5. Porque los que viven saben que han de morir[12], mas los muertos nada mas saben[13], ni

1 Ni aun conoce la causa de las penalidades de esta vida, sino por la luz de la fe, ó por ilustracion divina.

2 Y así se ve, que toda la sabiduría humana no es mas que vana ostentacion, pues de ningun modo puede alcanzar ni comprender los arcanos de Dios, ni conocer la admirable economía que guarda el Señor con sus criaturas, y en especial con el hombre.

3 Otros traducen: Hay justos y sabios, y sus obras, etc.

4 Dios solo es el que lo sabe y conoce. Nadie en particular puede conocer por sí mismo cuales son sus obras delante de Dios. Por eso mismo no llega á alcanzar el hombre si es digno de amor ó de odio; si sus obras merecen ó no la aprobacion divina; si el Señor le tiene perdonados los pecados. Véase lo que sobre esto nos enseña el *Concil. Trid. Ses.* IV, *cap.* IX, *et can.* XIII. Este *no saber* no impide, que los justos deban vivir siempre acá abajo en una confianza llena de alegría.

5 El Hebréo: *Todas las cosas delante de ellos*; y lo mismo los LXX. Y SIMMACO: *Todas las cosas delante de ellos son inciertas*. Otros trasladan: *En todo lo que pasa delante de ellos*.

6 El Hebréo y los LXX. *El que jura en falso, como el que teme el juramento*. Esta es otra demostracion de que los efectos de la gracia de Dios y de su justicia se mantienen escondidos, mientras vivimos.

7 Es cosa *muy mala*, muy difícil de entenderse, y muy peligrosa, porque los impíos abusan de ella, para dar fomento y color á su impiedad, y tomar de aquí pretexto para negar la divina providencia.

8 De Dios y de las cosas santas. El texto hebréo lee así: *Y de locura*. Los LXX, καὶ περιφέρεια ἐν καρδίᾳ αὐτῶν, *y soberbia en el corazon de ellos*: así viven y así piensan hasta la muerte.

9 Al lugar de los muertos, ó á los infiernos, donde serán destinados á los suplicios eternos, que merecieron.

10 De vivir siempre; porque cada dia ve muchos ejemplos, que le anuncian, que él tambien ha de morir.

11 Un pobre miserable é inocente, ó que busca la salud, aunque lleno de trabajos, vale mas que un rey muerto; porque con la muerte todo se acaba, y aun la memoria de todo lo que ellos hicieron, por lo que respeta á este mundo.

12 Y pueden prepararse con obras buenas para asegurar este camino. — 13 JOB XIV, 21. *Suprà* II, 16.

habent ultrà mercedem: quia oblivioni tradita est memoria eorum.

6. Amor quoque, et odium, et invidiæ simul perierunt, nec habent partem in hoc sæculo, et in opere, quod sub sole geritur.

7. Vade ergò et comede in lætitia panem tuum, et bibe cum gaudio vinum tuum: quia Deo placent opera tua.

8. Omni tempore sint vestimenta tua candida, et oleum de capite tuo non deficiat.

9. Perfruere vitâ cum uxore quam diligis, cunctis diebus vitæ instabilitatis tuæ, qui dati sunt tibi sub sole omni tempore vanitatis tuæ: hæc est enim pars in vita, et in labore tuo, quo laboras sub sole.

10. Quodcumque facere potest manus tua, instanter operare: quia nec opus, nec ratio, nec sapientia, nec scientia erunt apud inferos, quò tu properas.

11. Verti me ad aliud, et vidi sub sole, nec velocium esse cursum, nec fortium bellum, nec sapientium panem, nec doctorum divitias, nec artificum gratiam; sed tempus, casumque in omnibus.

12. Nescit homo finem suum: sed sicut pisces capiuntur hamo, et sicut aves laqueo comprehenduntur, sic capiuntur homines in tempore malo, cum eis extemplo supervenerit.

13. Hanc quoque sub sole vidi sapientiam, et probavi maximam:

14. Civitas parva, et pauci in ea viri: venit contra eam rex magnus, et vallavit eam, ex-

tienen mas recompensa[1]: porque al olvido ha sido entregada su memoria.

6. El amor, y el odio, y las envidias perecieron tambien á una con ellos, ni tienen parte en este siglo, ni en la obra, que se hace debajo del sol[2].

7. Vé pues, y come tu pan con alegría, y bebe con gozo tu vino: porque á Dios agradan tus obras[3].

8. En todo tiempo sean blancos tus vestidos, y no falte el oleo de tu cabeza[4].

9. Goza de la vida con tu mujer que amas, todos los dias de tu vida instable, que te han sido dados debajo del sol por todo el tiempo de tu vanidad[5]: porque esta es tu parte en la vida, y en tu trabajo, con que te afanas debajo del sol[6].

10. Cualquier cosa que puede hacer tu mano, óbrala con instancia[7]: porque ni obra, ni razon[8], ni sabiduría, ni ciencia habrá en el sepulcro, adonde caminas aprisa.

11. Volvíme á otra cosa, y vi debajo del sol, que ni la carrera es de los ligeros, ni la guerra de los fuertes, ni el pan de los sabios, ni las riquezas de los doctos, ni la gracia de los artífices; sino el tiempo, y la casualidad en todo[9].

12. No sabe el hombre su fin[10]: sino que como los peces son cazados con el anzuelo, y las aves comprendidas con el lazo, así los hombres son cazados en el tiempo malo, cuando de improviso les sobreviniere[11].

13. Vi asimismo debajo del sol esta sabiduría, y la aprobé por muy grande:

14. Habia una ciudad pequeña, y pocos hombres en ella: vino contra ella un grande rey, y

1 No pueden los muertos hacer obras, que merezcan recompensa alguna, porque no se hallan en estado de merecer.

2 *Psalm.* CXLV, 4. Todo esto y lo que se sigue se puede poner en la boca de los impíos, como discursos, que hacen ellos. Véase la advertencia preliminar.

3 *Suprà* II, 24; VIII, 15. Usa de los bienes de este mundo, y recíbelos de la mano de Dios como dones suyos. Lo que solo practican los justos, que están dotados de aquella alegría y gratitud, que acompaña á la buena conciencia.

4 Como estas son señales de regocijo, quiere decir: alégrate, y usa moderadamente de los placeres. Y á esta proposicion se reduce lo que se sigue, que como dejamos dicho, puede ponerse tambien en boca de los impíos. S. JERÓNIMO por *ropas blancas* entiende la pureza de costumbres, y por el *oleo* las obras de misericordia, que el hombre justo debe practicar con sus prójimos.

5 De tu vida, que siendo frágil y caduca es vanísima. *Suprà* VII, 16.

6 *Suprà* II, 10. S. JERÓNIMO por la mujer, ó consorte, entiende místicamente la sabiduría, que es la que debemos amar, y ella misma nos puede consolar en los trabajos, que lleva consigo esta vida miserable.

7 Ahora que puedes y tienes fuerzas para ello, y que estás en estado de trabajar para merecer la gloria á que estas destinado. Este es el tiempo precioso: *Hé aquí ahora el tiempo acceptable: hé aquí ahora el dia de la salud. II Corinth.* VI, 2. *Eccli.* XIV, 17.

8 El texto hebréo: *Ni industria*. Los LXX leen: λογισμός, *discurso, raciocinio*.

9 Porque un acaso aparente, ó la malicia y envidia de los hombres suelen impedir, que se elijan para los empleos los mas dignos, y que pueden mejor desempeñarlos. Si se consideran estas palabras como dichas por los impíos, tienen contra sí á S. PABLO *ad Roman.* IX, 16, que dice, que esto no es del que corre, ni del que lo quiere, sino de Dios, que misericordiosamente y como gusta distribuye los sucesos de todas las cosas. Todo esto indica, que nadie debe fiarse de sí mismo por mas esforzado que sea, porque todo bien desciende de Dios, y el buen suceso lo da la *dicha*, esto es, su providencia, á quien quiere. Esto tiene todavía mas lugar respecto de los bienes espirituales, que se nos conceden por la gracia especial del Señor y su misericordia.

10 Cuando será el dia de su muerte.

11 El tiempo de la adversidad, y el de la hora de la muerte, que sorprende á los hombres, cuando menos piensan en ella.

truxitque munitiones per gyrum, et perfecta est obsidio.

15. Inventusque est in ea vir pauper et sapiens, et liberavit urbem per sapientiam suam, et nullus deinceps recordatus est hominis illius pauperis.

16. Et dicebam ego, meliorem esse sapientiam fortitudine: quomodo ergò sapientia pauperis contempta est, et verba ejus non sunt audita?

17. Verba sapientium audiuntur in silentio, plùs quàm clamor principis inter stultos.

18. Melior est sapientia, quàm arma bellica: et qui in uno peccaverit, multa bona perdet.

cercóla, y levantó fortalezas al rededor[1], quedó concluido el cerco.

15. Y se halló en ella un hombre pobre y sabio, y libró la ciudad por su saber, y despues ninguno se acordó de aquel hombre pobre[2].

16. Y decia yo, que es mejor la sabiduría que la fuerza: pues ¿cómo ha sido despreciada la sabiduría del pobre[3], y sus palabras no han sido escuchadas?

17. Las palabras de los sabios son oidas en silencio, mas que el clamor del príncipe entre los insensatos[4].

18 Mejor es sabiduría, que armas de guerra: y el que en una cosa pecare, perderá muchos bienes[5].

CAPÍTULO X.

Se recomienda la sabiduría, y se descubren los daños de la necedad.

1. Muscæ morientes perdunt suavitatem unguenti. Pretiosior est sapientià et glorià parva et ad tempus stultitia.

2. Cor sapientis in dextera ejus, et cor stulti in sinistra illius.

1. Las moscas que mueren, malean la suavidad del perfume. Mas preciosa cosa es que la sabiduría y que la gloria, la pequeña necedad y á tiempo[6].

2. El corazon del sabio en su derecha, y el corazon del necio en su izquierda[7].

1 MS. 3. *Carcaueota.*

2 Esto sucede muy de ordinario, porque lo que principalmente hace recomendable á los hombres son las riquezas.

3 Si es cierto, como lo es, que la sabiduría aventaja á la fuerza, ¿en qué consiste, que no se escucha á este sabio aunque sea pobre; y porqué no se oyen y siguen sus consejos?

4 Cuando se ponia sitio á la ciudad, daba muchas disposiciones, y gritaba mucho el gobernador; pero no se le oia con gusto, porque no parecian prudentes, sino temerarias las medidas que tomaba: mas cuando abrió su boca este sabio aunque pobre, como se veian en el último apuro, escucharon en silencio y con la boca abierta, y aprobaron todas sus razones y consejos; y poniéndolas en ejecucion, quedó libre la ciudad de la ruina, que le amenazaba: mas despues que salieron del apuro, como es tan comun la ingratitud de los hombres, viendo que aquel pobre no tenia otra recomendacion, que su misma sabiduría, le abandonaron y olvidaron su memoria, porque no necesitaban de él ni de ella.

5 Un hombre sabio puede, como he dicho, traer mucho bien á un pueblo, y aun á un Estado entero; pero para que esto sea así, ha de procurar seguir sin desviarse un punto todas las reglas, que dicta la razon y la prudencia; por cuanto de una sola, que se desprecie ó descuide, pueden seguirse muchos males, ó no conseguirse todo el bien, que se pretende. El Hebréo y los LXX. *Mas un pecador perderá mucho bien.* Y es una antítesis de lo que ha dicho: Así como un solo hombre sabio puede salvar una ciudad; del mismo modo puede tambien perecer esta por el pecado de uno solo.

6 La mosca es un insecto pequeño, y con todo eso si se la halla muerta en la cosa mas delicada y gustosa, en el mismo punto la retiramos con hastío por no verla. Así tambien una palabra imprudente, un breve razonamiento fuera de tiempo, basta para desacreditar á un hombre sabio. Este sentido es conforme al Hebréo, y á aquella sentencia: *Modicum fermentum totam massam corrumpit.* Otros lo exponen de esta otra manera: La prudencia acompañada de sencillez y de rectitud, y que no usa de artificios, ni hace ostentacion de si misma, la cual tienen comunmente los mundanos por necedad, es mas estimable, que la sabiduría ostentosa, y que la gloria; esto es, que una prudencia llena de ambicion y de altanería, que es la prudencia de este siglo: la cual con el aparente y vano pretexto de defender su honra y fama, no sufre que se le injurie, y sigue la carrera de la ambicion con color de honestidad. Véase S. GREGORIO, *Moral. lib.* X, *cap.* 16.

7 Las palabras, acciones y pensamientos del sabio se encaminan siempre al bien; al contrario las del necio. La derecha es símbolo de lo recto, y de los bienes espirituales y celestiales; y la siniestra de lo malo, ó de los bienes temporales.

3. Sed et in via stultus ambulans, cùm ipse insipiens sit, omnes stultos æstimat.

4. Si spiritus potestatem habentis ascenderit super te, locum tuum ne dimiseris: quia curatio faciet cessare peccata maxima.

5. Est malum quod vidi sub sole, quasi per errorem egrediens à facie principis:

6. Positum stultum in dignitate sublimi, et divites sedere deorsum.

7. Vidi servos in equis, et principes ambulantes super terram quasi servos.

8. ª Qui fodit foveam, incidet in eam: et qui dissipat sepem, mordebit eum coluber.

9. Qui transfert lapides, affligetur in eis: et qui scindit ligna, vulnerabitur ab eis.

10. Si retusum fuerit ferrum, et hoc non ut priùs, sed hebetatum fuerit, multo labore exacuetur, et post industriam sequetur sapientia.

11. Si mordeat serpens in silentio, nihil eo minus habet qui occultè detrahit.

12. Verba oris sapientis gratia: et labia insipientis præcipitabunt eum.

13. Initium verborum ejus stultitia, et novissimum oris illius error pessimus.

14. Stultus verba multiplicat. Ignorat homo, quid ante se fuerit: et quid post se futurum sit, quis ei poterit indicare?

3. Y aun el necio andando en su camino[1], siendo él un insipiente, á todos los juzga por necios[2]:

4. Si el espíritu[3] del que tiene poder subiere sobre tí, no dejes tu lugar: porque la curacion hará cesar los mayores pecados.

5. Hay otro mal que vi debajo del sol, que como por yerro[4] sale de delante del príncipe:

6. Que un necio está puesto en alta dignidad, y que los ricos están sentados en lugar bajo.

7. Vi á siervos en caballos, y á príncipes[5] andar sobre la tierra[6] como siervos.

8. Quien hoya cava[7], en ella caerá: y quien vallado deshace, le morderá culebra.

9. El que transporta piedras, lastimado será en ellas[8]: y quien raja leña, herido será de ella[9].

10. Si el hierro estuviere embotado, y no está como antes, sino que estuviere romo, con mucho trabajo se aguzará, tambien la sabiduría vendrá despues de la industria[10].

11. El que de otro dice mal en secreto, no es menos que una sierpe, que muerde sin ruido[11].

12. Las palabras de la boca del sabio son gracias: y los labios del insipiente lo precipitarán[12].

13. El principio de sus palabras es necedad, y lo último de su boca es un error pésimo[13].

14. El necio multiplica palabras. Ignora el hombre lo que fué antes de él: y lo que será despues, ¿quién se lo podrá mostrar?

1 Que es el de la siniestra y el de la perdicion, cree que todos siguen el mismo.

2 Puede tambien trasladarse el Hebréo: *Es falto de sentido, y dice á todos que es loco;* ó descubre á todos su propia locura.

3 De malicia, de tentacion, de envidia, de calumnia, etc. ó un superior de dura y recia condicion, etc. No dejes tu lugar: procura conservarte en humildad, paciencia y conformidad, mirando á Dios solamente. Porque hará cesar los pecados la curacion: la pena y afliccion, que te causaren, será una eficaz medicina para curar las mayores enfermedades de tu alma. Ó tambien: Si á beneficio de un viento favorable subieres á un punto elevado, no te engrías, consérvate en tu lugar, que es la humildad: no abandones las obras buenas, que antes practicabas; porque te librarás de gravísimos pecados, si usas de este remedio, y te portas con esta cautela y moderacion.

4 Los LXX: ὡς ἀκούσιον, *como involuntariamente.* Los príncipes caen muchas veces en el yerro de nombrar para los empleos á los que son menos dignos. Y esto sucede contra su intencion por los cambiados informes que reciben: y cuanto mas sano es su corazon, se les engaña mas fácilmente. Por tanto deben estar muy alerta, para asegurarse de las luces, rectitud y buena intencion de los que los cercan. Á los ricos de prudencia y sabiduría vió en lugares bajos.

5 Los que sobresalen en virtud, sabiduría, doctrina y méritos.

6 En las dignidades mas elevadas los que eran esclavos de sus pasiones; y á los justos sin honor, y aun por lo comun en afliccion é infamias.

7 Para que otro caiga en ella. *Ps.* VII, 16. *Prov.* XXVI, 27. Y será mordido quien vallado cava; quien pretende trastornar y derribar lo que de mucho tiempo se halla establecido: *Prov.* XXII, 18, ó aquello en que consiste la principal fuerza y la seguridad de un Estado.

8 Esta es una confirmacion de lo que acaba de decir.

9 El que corta árboles ajenos.

10 Como un cuchillo, ó segur, si no se usa, se llena de orin, se embota y pierde los filos, y no se puede lograr que vuelva á servir, sino á costa de mucho trabajo; de la misma manera el ingenio bien cultivado, si está mucho tiempo ocioso, cuando despues quiera volver á sus acostumbradas tareas y fatigas, le será ya difícil, y no lo logrará, sino á fuerza de mucha aplicacion y teson grande.

11 El detractor es semejante á la serpiente y á su picadura. El Hebréo: *Si la serpiente muerde no siendo encantada.* Véase el *Salm.* LVII, 5, 6, CXXXIX, 4.

12 Esto y lo que se sigue manifiesta los daños que causa el detractor.

13 Todo lo que habla desde el principio hasta el fin, lleno está de malignidad y veneno.

ª Prov. XXVI, 27. Eccli. XXVII, 29.

15. Labor stultorum affliget eos, qui nesciunt in urbem pergere.
16. Væ tibi terra, cujus rex puer est, et cujus principes manè comedunt.
17. Beata terra, cujus rex nobilis est, et cujus principes vescuntur in tempore suo ad reficiendum, et non ad luxuriam.
18. In pigritiis humiliabitur contignatio, et in infirmitate manuum perstillabit domus.
19. In risum faciunt panem et vinum, ut epulentur viventes: et pecuniæ obediunt omnia.
20. In cogitatione tua regi ne detrahas, et in secreto cubiculi tui ne maledixeris diviti: quia et aves cœli portabunt vocem tuam, et qui habet pennas annuntiabit sententiam.

15. El trabajo de los necios afligirá á aquellos, que no saben ir á la ciudad [1].
16. Desdichada de tí tierra, cuyo rey es niño [2], y cuyos príncipes comen de mañana [3].
17. Bienaventurada la tierra, cuyo rey es noble [4], y cuyos príncipes comen á su tiempo, para repararse, y no por gira [5].
18. Por pereza [6] irá abajo el enmaderamiento [7], y por flojedad de manos se lloverá la casa.
19. En risa emplean el pan y el vino, viviendo para banquetear [8], y todo obedece al dinero [9].
20. No digas mal del rey en tu pensamiento, ni hables mal del rico en el secreto de tu aposento [10]: porque aun las aves del cielo llevarán tu voz, y el que tiene alas dará noticia de tu sentir.

CAPÍTULO XI.

Procura ser liberal y dadivoso: mira al fin en todas las cosas: sacude de tu ánimo la ira y la malignidad.

1. Mitte panem tuum super transeuntes aquas: quia post tempora multa invenies illum.
2. Da partem septem, necnon et octo: quia ignoras quid futurum sit mali super terram.

1. Echa tu pan sobre las aguas que pasan [11]: porque al cabo de muchos tiempos lo hallarás.
2. Reparte á siete, y aun á ocho: porque no sabes qué mal ha de haber sobre la tierra [12].

1 Están sujetos á mucha molestia y miseria, porque ignoran aun aquello que todos saben, como es ir á la ciudad por el camino real, llano y derecho.

2 Niño en edad, ó en sabiduría.

3 Como acostumbran á practicarlo los muchachos, que por las mañanas casi abren la boca antes que los ojos. Esto es, cuando los principales sujetos del reino emplean el tiempo, que deberia ser destinado á cosas grandes, en satisfacer su destemplanza, y en buscar las diversiones de una vida regalada y deliciosa.

4 Por sus obras, y por ser hijo de héroes: así el Hebréo y los LXX, esto es, de hombres ilustres en el arte de gobernar, y en el manejo de las armas.

5 *Gira* es el banquete ó merienda, que se tiene con alegría, bulla y chacota.

6 MS. 8. *Con los emperezamientos, etc.* Si hay descuido en reparar una casa, poco tardará ella en venir al suelo; y si no se reteja, ó limpian los tejados, pronto será una gotera toda ella. Con tiempo se han de remediar los males, antes que lleguen á hacerse incurables.

7 Del techo de la casa. FERRAR. *El avigamiento.*

8 *Los vivientes*, los hombres, *emplean el pan, y el vino*, todo lo que adquieren, para risa, para banquetear, para vivir en placeres y comilonas. Puede tambien trasladarse: *En risa emplean el pan y el vino los que viven para comer: cuyo Dios es el vientre.*

9 Porque da al hombre proporcion de satisfacer sus pasiones, de las que es un esclavo. El Hebréo: *Por el placer se hace el pan*, el convite: *y el vino alegra á los vivos, y el dinero responde á todo*, es fiador que sirve para todo.

10 MS. 3. *En la priuadanza de tu cámara.* Véase con cuanta cautela se debe proceder en esta parte. Dirás una queja, un sentimiento, etc., á uno que tienes, y es para tí de la mayor confianza; y con todo eso ves, que luego llega, como si fuera llevado con alas, á los oidos del príncipe todo lo que has dicho, y aun algo mas. Y esto sucede, porque en los palacios andan como revoloteando ciertas aves, ó mas bien avejarucos, que haciendo semblante de bobos, y que á nada atienden, cogen al aire lo que vuela, y no pierden lance en la menor accion ó palabra, que se escapó al que es menos cauto, ó no habla con el mayor tiento.

11 Da liberalmente á los pobres, que son como las aguas de un rio, que pasan, y de los que no debes esperar ninguna recompensa temporal: porque al cabo lo hallarás: no creas que es perdido, como lo que se arroja en la corriente de un rápido y profundo rio, el bien que les hicieres; porque á la hora de la muerte lo hallarás todo junto y recogido, y te aprovechará mucho para entrar en la beata eternidad.

12 Haz limosna á muchos, ó á todos los que te se presenten, y veas necesitados. TOBIAS IV, 7. No sabes qué mal puede haber; y por este bien que has hecho, el Señor, por un efecto de su misericordia te librará de él. *Ps.* XL, 1.

3. Si repletæ fuerint nubes, imbrem super terram effundent. Si ceciderit lignum ad Austrum, aut ad Aquilonem, in quocumque loco ceciderit, ibi erit.
4. Qui observat ventum, non seminat: et qui considerat nubes, nunquam metet.
5. Quomodo ignoras quæ sit via spiritûs, et quâ ratione compingantur ossa in ventre prægnantis: sic nescis opera Dei, qui fabricator est omnium.
6. Manè semina semen tuum, et vesperè ne cesset manus tua: quia nescis quid magis oriatur, hoc aut illud; et si utrumque simul, melius erit.
7. Dulce lumen, et delectabile est oculis videre solem.
8. Si annis multis vixerit homo, et in his omnibus lætatus fuerit, meminisse debet tenebrosi temporis, et dierum multorum: qui cùm venerint, vanitatis arguentur præterita.
9. Lætare ergo, juvenis, in adolescentia tua, et in bono sit cor tuum in diebus juventutis tuæ, et ambula in viis cordis tui, et in intuitu oculorum tuorum: et scito quòd pro omnibus his adducet te Deus in judicium.
10. Aufer iram à corde tuo, et amove malitiam à carne tua. Adolescentia enim et voluptas vana sunt.

3. Si las nubes estuvieren cargadas, derramarán lluvia sobre la tierra. Si el madero cayere hácia el Austro, ó hácia el Aquilon, en cualquier lugar que cayere, allí quedará [1].
4. El que observa el viento, no siembra: y el que atiende á las nubes, jamás segará [2].
5. Como ignoras cual sea el camino del espíritu [3], y el modo con que se compaginan los huesos en el vientre de la que está en cinta: así tampoco sabes las obras de Dios, que es el Hacedor de todas las cosas.
6. Por la mañana siembra tu simiente, y por la tarde [4] no cese tu mano: porque no sabes qué nacerá antes, si esto ó aquello; y si lo uno y lo otro á una, será mejor.
7. Dulce es la luz, y cosa deleitosa á los ojos ver el sol [5].
8. Si el hombre viviere muchos años, y en todos ellos se alegrare, se debe acordar del tiempo tenebroso, y de los dias largos [6]: pues cuando vinieren ellos, serán convencidas de vanidad las cosas pasadas.
9. Alégrate, pues, mancebo, en tu mocedad, y en bien esté tu corazon en los dias de tu juventud, y anda por los caminos de tu corazon, y por las miradas de tus ojos [7]: pero sabe que por todas estas cosas te traerá Dios á juicio.
10. Aparta la ira de tu corazon, y aleja la malicia de tu carne [8]. Porque la mocedad y el deleite son cosas vanas [9].

1 Las nubes cuando están cargadas, derraman abundantemente agua sobre la tierra para regarla, y hacer que fructifique; á este modo has de repartir tú la limosna. Haz todo el bien que pudieres mientras vivas; porque en llegando la hora de la muerte, necesariamente te ha de caber una de dos suertes, ó de felicidad, ó de desgracia, y estas han de ser eternas. Un árbol mientras se mantiene sobre la tierra, puede dar su fruto; pero en cortándole, deja ya de darle: si es útil sirve para fábricas, estatuas, etc., pero si inútil, se le echa al fuego. MATTH. VII, 10. Y en el lugar en donde cayere, allí quedará para siempre. S. AGUST. *Epist.* CXX *ad Honorat. cap.* 12, entiende por el *Austro, ó Mediodía*, el lugar de los escogidos y justos: por el *Aquilon* ó el *Norte*, el de los réprobos. Por estas palabras no se excluye el *purgatorio*, adonde van las almas de los que mueren en gracia, y no están del todo purificadas; pero están allí de paso, y con la seguridad de ir á parar á la bienaventuranza; y así tambien pertenecen al *Austro.*

2 Porque teme, que sea el tiempo contrario á la siembra, y que se le perderá. En lo que se significan los pretextos que buscan los avaros para no dar limosna.

3 Algunos toman la palabra *spiritus* por el *viento.* JOANN. III, 10, en lo que se simboliza la operacion del Espíritu Santo, que reparte sus dones á quien y como quiere. *I Corinth.* XII, 11. Los mas atendiendo á lo que despues se dice del feto, la toman por el *alma;* porque se ignora el modo, con que se infunde en el cuerpo.

4 MS. 3. *E en la uesperada.* En esta alegoría se comprende todo el tiempo de la vida; y se nos avisa por ella, que desde el punto mismo del uso de la razon, hasta el último momento que respiremos, no hemos de levantar la mano del trabajo y aplicacion á obrar lo bueno; porque no sabemos si agradarán á Dios las primeras obras, que hicimos, ó las últimas, que hiciéremos, debiendo poner todo nuestro conato en procurar que le agraden todas.

5 Dulce es al hombre la vida, y dulce cosa es ver la luz del sol; pero al cabo él ha de morir; y lo que le importa sobre todo, es aprovechar todos los momentos que viviere. Aquí comienza la peroracion ó conclusion de todo lo que ha disputado hasta aquí acerca de la vanidad de todas las cosas, y de la verdadera felicidad del hombre: y da la solucion á todas las cuestiones, en que poniendo las palabras en boca de los impíos, parece aprobaba su vida licenciosa; pero en realidad era para cargar mas sobre ellos el terrible juicio de Dios.

6 Los dias de la muerte y de la eternidad, que son los dias *largos*, que nunca fenecen.

7 Esta es una concesion irónica; MATTH. XXVI, 45, como si dijera: En vista de esto, puedes enhorabuena pasar en placer los años lozanos de tu juventud, y en dar satisfaccion á todo aquello, que apetezca tu corazon, y vean tus ojos: mas sabe, y ten entendido, que despues de tu muerte, te espera una terrible cuenta, que has de dar de toda tu vida en el tribunal del Juez supremo.

8 Y aléjate de los pecados de la carne.

9 Por tanto procura poner freno á todas las pasiones y afectos de tu alma, y á todos los deleites, que puedas

CAPÍTULO XII.

Descripcion de la vejez. Dios ha de ser temido; y se han de guardar sus mandamientos.

1. Memento Creatoris tui in diebus juventutis tuæ, antequàm veniat tempus afflictionis, et appropinquent anni de quibus dicas: Non mihi placent:

2. Antequàm tenebrescat sol, et lumen, et luna, et stellæ, et revertantur nubes post pluviam:

3. Quando commovebuntur custodes domûs, et nutabunt viri fortissimi, et otiosæ erunt molentes in minuto numero, et tenebrescent videntes per foramina:

4. Et claudent ostia in platea, in humilitate vocis molentis, et consurgent ad vocem volucris, et obsurdescent omnes filiæ carminis.

5. Excelsa quoque timebunt, et formidabunt in via, florebit amygdalus, impinguabitur locusta, et dissipabitur capparis: quoniam ibit homo in domum æternitatis suæ, et circuibunt in platea plangentes.

6. Antequàm rumpatur funiculus argenteus, et recurrat vitta aurea, et conteratur hydria super fontem, et confringatur rota super cisternam,

7. Et revertatur pulvis in terram suam unde erat, et spiritus redeat ad Deum, qui dedit illum.

8. Vanitas vanitatum, dixit Ecclesiastes, et omnia vanitas.

9. Cùmque esset sapientissimus Ecclesiastes, docuit populum, et enarravit quæ fecerat: et investigans composuit parabolas multas.

10. Quæsivit verba utilia, et conscripsit sermones rectissimos, ac veritate plenos.

11. Verba sapientium sicut stimuli, et quasi clavi in altum defixi, quæ per magistrorum consilium data sunt à pastore uno.

12. His amplius fili mi ne requiras. Faciendi plures libros nullus est finis: frequensque meditatio, carnis afflictio est.

13. Finem loquendi pariter omnes audiamus. Deum time, et mandata ejus observa: hoc est enim omnis homo:

1. Acuérdate de tu Criador [1] en los dias de tu juventud [2], antes que venga el tiempo de la afliccion [3], y se acerquen aquellos años de los que digas: No me placen:

2. Antes que se obscurezca el sol, y la luz, y la luna, y las estrellas [4], y vuelvan las nubes despues de la lluvia [5]:

3. Cuando se conmoverán las guardas de la casa [6], y vacilarán los varones muy fuertes [7], y estarán ociosas las que muelen en corto número [8], y se obscurecerán los que miran por las ventanas [9]:

4. Y cerrarán las puertas en la plaza, por la voz baja del que muele [10], y se levantarán á la voz del ave [11], y se ensordecerán todas las hijas del canto [12].

5. Temerán tambien los lugares altos [13], y tendrán miedo en el camino [14], florecerá el almendro [15], se engrosará la langosta [16], y se disipará la alcaparra [17]: porque irá el hombre á la casa de su eternidad, y le rodearán en la plaza plañidores [18].

6. Antes que se rompa la cuerda de plata [19], y se corra atrás [1] la venda de oro, y se quiebre el cántaro sobre la fuente, y se haga pedazos la rueda sobre la cisterna,

7. Y se torne el polvo á su tierra de donde era, y el espíritu vuelva á Dios, que lo dió [2].

8. Vanidad de vanidades, dijo el Eclesiastés, y todo vanidad [3].

9. Y siendo muy sabio el Eclesiastés, enseñó al pueblo, y contó las cosas que habia hecho: é investigando compuso muchas parábolas [4].

10. Buscó palabras útiles [5], y escribió discursos rectísimos, y llenos de verdad.

11. Las palabras de los sabios son como aguijones, y como clavos hincados profundamente [6], las cuales por consejo de maestros son dadas por el pastor único [7].

12. No busques, hijo mio, mas que estas [8]. No hay término en multiplicar libros: y la meditacion frecuente es afliccion de la carne.

13. Oigamos todos juntos el fin del discurso [9]. Teme á Dios, y guarda sus mandamientos: porque esto es todo el hombre [10]:

percibir por los sentidos; por cuanto esa lozanía y verdor de edad, en que ahora confias, y esos deleites, á que con tanto desenfreno te entregas, cosa muy vana son, y pasarán luego como una sombra que desaparece; y su fruto será la pena eterna.

1 Entre muchas exposiciones, que se dan á este capítulo enigmático, seguimos la de S. Jerónimo, que lo explica de las incomodidades de la vejez. Y el mismo santo lo explica tambien de las calamidades, que han de preceder al último juicio.

2 Que son los que comunmente se pasan en satisfacer las pasiones.

3 La edad de la vejez, llena de incomodidades y males.

4 Antes que se debiliten las facultades superiores del alma, la razon, el juicio, la memoria, la imaginacion; las cuales tienen la misma correspondencia con el cuerpo, que los astros con la tierra.

5 Las fluxiones y los malos humores, que caen al pecho y al estómago, y que continuamente hacen subir vapores á la cabeza, que la trastornan: incomodidad á que están mas sujetos los viejos.

6 Las manos y los brazos temblarán. — 7 Los colmillos.

8 Dientes y muelas. — 9 Los ojos.

10 Cuando la extrema vejez los reduzca á estar siempre sentados, sin permitirles salir fuera de casa. Y tambien: Cuando la voz será débil por faltar las fuerzas, y estar hundida la boca; y las palabras mal articuladas por la falta de los dientes, tan necesarios para la buena pronunciacion.

11 Porque los viejos padecen mucha vigilia, y cualquier ruido ó canto de ave les impide, ó les interrumpe el sueño.

12 Son las orejas, que se deleitan con la armonía de la música, y son las que mas se entorpecen en los viejos.

13 Estando ya trémulos, temerán subir á algun lugar elevado, como cuesta, escalera, etc. por miedo de caer.

14 Aun en lo mas llano, porque se cansan luego, y les falta la respiracion.

15 Se llenará su cabeza de cabellos blancos, como son las flores del almendro.

16 Las piernas, en que tenian antes tan grande agilidad, se les hincharán con la gota y otros humores espesos, que les bajarán á ellas, y apenas les dejarán dar un paso sino con mucha fatiga.

17 MS. 3. *Alcapar.* Mata cálida y bien conocida, cuyo fruto sirve para excitar el apetito, y se toma metafóricamente por el mismo. Pues los viejos no hallarán gusto en la comida.

18 MS. 3. *Los llantores.* Cuando le lleven á enterrar, y se le hagan los últimos honores.

19 Por cuerda de plata se entiende comunmente la médula espinal, que nace del celebro, y va por medio del espinazo hasta el hueso sacro, y los músculos y nervios que de ella salen, y se extienden por todas partes, para dar movimiento á toda la máquina del cuerpo: por *venda de oro*, la membrana, que envuelve el celebro, llamada *meninge*. Por *cántaro* unos entienden la vejiga de la hiel: otros los riñones, y la vejiga de la orina. La *rueda, grua ó garrucha* es la cabeza sobre la cavidad del pecho, figurado por la cisterna ó pozo. Se explica esto de diversos modos; y con todos ellos no se significa otra cosa, que la separacion del alma de su cuerpo, cuando se rompe la preciosa ligadura que los une.

1 Se encoja ó arrugue.

2 Antes que el alma, que templaba en el cuerpo tantos humores y afecciones contrarias, vuelva á Dios. Todas estas imágenes sirven para figurarnos la muerte. Si se rompe el cántaro, no se puede llevar agua á las casas, y si se quiebra la garrucha, no se puede sacar agua de un pozo. Del mismo modo cuando llega á romperse esta cadena de plata, ó esta preciosa venda de oro, el hombre cesa de ser para esta vida por la muerte, ó por la separacion que hace el alma de su propio cuerpo. Esta es una solucion clara de todas las cuestiones, y particularmente de aquella, que se toca en el cap. III, 21. Cada cosa vuelve á su lugar: la tierra, esto es, el cuerpo á la tierra, de la cual fué formado; *Genes.* II, 7, el espíritu á Dios, porque todo es de él, que lo crió de la nada, y lo destinó á esta vida, para ser juzgado al fin, como se ve por lo que precede y por lo que se sigue, y recibir el galardon que corresponda á sus obras. Daniel Guillelmo Triller tiene una docta é ingeniosa disertacion, *de Senilibus morbis*, en que compara y procura concordar la descripcion, que aquí hace Salomón de las enfermedades, que incomodan á los viejos, con la que hace Hipócrates de las mismas. Es digna de leerse y observarse.

3 Concluye este Libro con las mismas palabras, con que le dió principio.

4 Ferrar. *Y pesquirió adereço exemplos muchos.* Sentencias graves y divinas mezcladas de alguna obscuridad, en donde la verdad está cubierta con un velo, bajo el cual se pasa por lo común en la naturaleza.

5 MS. 3. *Aprovechables.* Para los que las oyeren ó leyeren.

6 No causan una herida ligera, sino que penetran hasta lo mas vivo del alma: no van dichas con el fin de halagar los oidos, ó contentar las pasiones, sino que van dirigidas al corazon con el fin de atravesarlo, y moverlo eficazmente.

7 Por las sagradas Escrituras y tradiciones, que han sido dadas á los fieles por un solo pastor, que es Dios, autor principal de las Escrituras, y por Jesucristo nuestro Señor, y comunicadas por el ministerio de maestros prudentes: lo que se aplica á la perpetua sucesion de los obispos, y de los papas, y de las tradiciones de la Iglesia. S. Jerónimo. Otros por *pastor* entienden á Salomón.

8 Que las que Dios te dice por boca de sus ministros. Esto basta, y así ten entendido, hijo mio, que cuando escriben los hombres por sí mismos, y se esfuerzan á enseñar á otros por su propio espíritu, los libros que se multiplican de esta manera infinitamente, no pueden menos de atormentar el espíritu y cansar el cuerpo. Mas el Sabio no condena por estas palabras á los que componen libros para la instruccion de los hombres, segun las reglas y el espíritu de los santos.

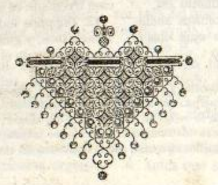
9 Toda la suma del Libro se reduce á estas brevísimas palabras, que debemos oir todos, y fijarlas profundamente en nuestro corazon.

10 Porque esto es el todo del hombre, ó lo que debe buscar y saber todo hombre; porque en ello estriba su felicidad en esta vida.

14. Et cuncta quæ fiunt, adducet Deus in judicium pro omni errato, sive bonum, sive malum illud sit.

14. Y todo cuanto se hace, lo traerá Dios á juicio por cualquiera yerro, sea aquella cosa buena, ó mala[1].

1 El Hebréo: *Porque toda obra traerá Dios á juicio, sobre toda cosa oculta, ó buena ó mala.* Estas dos sentencias bien meditadas con reflexion, bastan para hacer al hombre acepto á Dios en esta vida, y merecer la felicidad eterna.



ADVERTENCIA

SOBRE EL CANTAR DE CANTARES

DE SALOMÓN.

Los santos Padres de consentimiento con los doctores hebréos atribuyen este *Libro de los Cantares* á Salomón, de quien consta *III Reg.* IV, 32, que escribió hasta el número de *cinco mil.* Él mismo se nombra diferentes veces en el cuerpo de esta obra por su nombre propio, y expresa su calidad de rey, y de rey *pacífico,* haciendo mencion de sus riquezas y magnificencia, y hasta de sus esposas de primero y de segundo órden, conforme á la costumbre de aquellos tiempos. El título de este Libro en el texto hebréo es שיר השירים, y los LXX, ᾆσμα ᾀσμάτων, y una y otra letra se traslada por san Jerónimo *Canticum Canticorum,* y entre nosotros *Cántico de Cánticos,* ó *Cantar de Cantares.* Pero la Iglesia en el oficio lo cita en el número plural *Cantica Canticorum,* sin duda para denotar, que esta obra se compuso de muchos cánticos separados, los cuales incluyen cada uno su accion propia; aunque todas ellas conspiran á formar un mismo *epitalamio* en la letra, y unos mismos misterios en el sentido espiritual.

Los antiguos Hebréos, comparando los tres Libros, que llevan el nombre de Salomón, con las tres partes del templo que edificó, dijeron, como insinuamos en otro lugar, que los *Proverbios* corresponden al atrio, el *Eclesiastés* al lugar santo, y el *Cantar de los Cantares* al lugar santísimo; dando á entender con esto, que en este último se esconde un tesoro de los misterios mas sagrados y sublimes de las divinas Escrituras. Y en hecho de verdad, no habiendo, como dice excelentemente un antiguo Expositor nuestro[1], cosa mas propia de Dios que el amor hácia sus criaturas, del cual hace alarde en todas sus obras; y queriendo manifestar por todos caminos, que ama infinitamente á los hombres, y que desea que estos segun su medida le correspondan, y se le muestren agradecidos: para hacerlo ver, se acomoda á nuestros estilos y lenguaje, imitando en sí proporcionadamente toda la variedad de nuestro ingenio y condiciones; haciendo del alegre, y del triste; mostrándose airado y pesaroso: amenazando á veces, y á veces dejándose vencer de blanduras y caricias, sin que haya aficion ni cualidad tan propia á nosotros, y tan extraña á él, en que no se trasforme; y todo á fin de que no huyamos de él, ni nos extrañemos de su gracia: y que vencidos, ó bien por aficion, ó á lo menos por vergüenza, hagamos lo que nos manda, que es aquello en que consiste nuestra mayor felicidad. Y como entre los hombres en ninguna cosa se echa de ver mas la llama de un amor encendido, perfecto y puro, que entre dos esposos, que casta y tiernamente se aman; por eso el Señor, para darnos á conocer el que nos tiene, y el que quiere que le tengamos, puso é inspiró en el ánimo de Salomón, que nos dejase un admirable bosquejo de esto mismo en un poema, que con razon es llamado *Cantar de Cantares,* como el mas excelente de todos los que se conocen, por cuanto en él se canta y celebra el mas sublime Sacramento de un Dios encarnado y de su Iglesia; y la mayor de las virtudes, y que nunca faltará, que es la caridad. Salomón pues inspirado del Espíritu Santo, en esta poesía, que es como una especie de égloga pastoril, en la que en lenguaje y palabras de pastores hablan dos caros esposos en los primeros dias de sus bodas, acompañados tambien de los jóvenes, que se les daban para obsequiarlos, y se llamaban sus amigos; explica de una manera la mas elevada y escondida, aunque muy acomodada, la encarnacion del Verbo eterno, y el entrañable amor, que siempre tuvo á su Iglesia, con otros misterios de gran secreto y de gran peso.

1 Fr. Luis de Leon Prol. al Cantar de Cantares.